

Técnicas de redacción

La entrevista periodística

Writing technics: The journalistic interview

Eduardo Paz Esquerre¹

Recibido: 10 de julio 2014

Aceptado: 15 de agosto 2014

1. ORÍGENES DE LA ENTREVISTA PERIODÍSTICA

Podemos considerar como un antecedente remoto de la entrevista periodística, como sistema de preguntas y respuestas que se traslada al lector, los famosos “Diálogos” de Platón. Fue este filósofo quien utilizó el diálogo entre interlocutores antagónicos como modo de presentar información, ideas, argumentos. Es a través de la conversación argumental que su maestro Sócrates se convirtió en partero de ideas y verdades. Contemporáneamente, el diálogo se empieza a utilizar a fines del siglo XVIII, como medio de exponer puntos de vista con cierta actualidad para la época, pero con interlocutores inventados. Esta modalidad aparece en el Perú, en 1811, en el bisemanario *El Peruano*. El primer diálogo publicado se tituló “El Invisible”, seguido de la frase “Diálogo que tuvo con el editor” (Gargurevich, 1987: 70-72).

La primera entrevista periodística, tal como hoy la conocemos, la realizó en Estados Unidos James Gordon Bennet, en 1836, como resultado de sus preguntas a Rosina Townsend, administradora de un burdel de Nueva York. Bennet escribió muchas de las partes de su reporte en forma de “preguntas y respuestas”, como se estila en las audiencias judiciales. Casi veinticinco años después, Orace Greeley empleó el mismo “nuevo” método para dar cuenta de una entrevista a Brigham Young (Charnley, 1971: 334). Desde entonces, desde 1836, se empezó a llamar a esta modalidad periodística *interview*.

Se considera que, en el Perú, la primera entrevista periodística propiamente dicha fue la efectuada en 1886 por Abelardo Gamarra, “El Tunante”, al entonces recién elegido presidente de la república, Andrés Avelino Cáceres. Dicha entrevista fue publicada en el diario *El Nacional* de Lima (Pinto, 1988: 13).

2. CONCEPTUALIZACIÓN

La entrevista es una de las modalidades de expresión del periodismo que tiene presencia constante en los medios de comunicación. En el caso de la entrevista impresa en diarios y revistas, se aprecia la existencia de diversas modalidades de su construcción y presentación.

Se busca dar, al lector, la impresión de contacto directo con el entrevistado, presentando muchas veces las declaraciones de este último como si fueran confidencias exclusivas de las cuales él participa.

En opinión de Martínez Albertos (1983:324) “la entrevista sólo se justifica cuando el verdadero interés de la noticia radica en cómo es la persona que ha despertado un acontecimiento: interesan las palabras independientemente de su estricto contenido”. No debemos olvidar, sin embargo, que lo específico y distintivo de la entrevista periodística es su finalidad: el entrevistador entrevista al entrevistado con el propósito de recabar información. La entrevista es un diálogo entre un periodista y determinado personaje: este diálogo se transcribe bajo la forma de preguntas y respuestas u otras variantes. Para César Lévano (1983: 4), el talento, la agudeza, la erudición y el humor del entrevistador se exhiben, como sin quererlo, en las preguntas y las insistencias, en las réplicas y en la capacidad de procesar rápidamente las preguntas que el entrevistado va dando. Para eso se requiere un continuo esfuerzo de cultura”.

1. Maestro en Educación con mención en Pedagogía Universitaria; Licenciado en Periodismo; Licenciado en Educación, especialidad Letras y Humanidades; docente de la Universidad Privada Antenor Orrego.

“En todo caso, el consejo permanente es el de saber combinar la suavidad con la energía. Una advertencia es inexcusable: el entrevistador no debe vacilar en ser incómodo, si es preciso. Gabriel García Márquez ha advertido contra el exceso de complacencia o el exceso de agresividad. Una entrevista no puede ser un diálogo cómplice y, por lo tanto, insulso; tampoco debe ser una riña furiosa entre dos energúmenos. Todo depende de que el entrevistador no olvide que es él quien dirige la entrevista, quien la gradúa, la lleva al clímax y al anticlímax, la devuelve a su tema central y su cauce sosegado” (Lévano, 1983: 4). Para Halperín (1995: 13), la entrevista es la más pública de las conversaciones privadas que se caracteriza porque “funciona con las reglas del diálogo privado (proximidad, intercambio, exposición discursiva con interrupciones, un tono marcado por la espontaneidad, presencia de lo personal y atmósfera de intimidad), pero está construida para el ámbito de lo público.

En realidad, la entrevista responde a una autoría doble: la del entrevistado y la del entrevistador. Ambos son autores de la entrevista, a pesar de que para fines del derecho de autor muchos periodistas se irrogan la condición de ser el titular de ese derecho. En el periodismo francés existe la costumbre de no firmar las entrevistas, en razón de que el entrevistador no es dueño ni autor, al ciento por ciento, de todo el texto que se publica. En algunas entrevistas, si se separan los párrafos de presentación y las preguntas del periodista de las respuestas transcritas del entrevistado, se podrá apreciar que, a veces, el 90 % del texto es autoría del entrevistado. El periodista no es sino un mero copiator de respuestas. Por esta razón, en Francia, sólo al final de la entrevista se asienta la frase *propos recueillis par*, que precede al nombre del periodista. Literalmente *propos* significa “dichos”; *recueillis*, “recogidos”; lo que significaría: “Dichos recogidos por...” (Campbell, 1994: 25). Conceptualizamos la entrevista como la especie periodística a través de la cual se traslada al público, en función del interés de la colectividad, determinada versión del diálogo sostenido entre el que entrevista y el entrevistado.

3. TÉCNICAS DE REDACCIÓN DE ENTREVISTAS

Teniendo en cuenta puntos de vista de Gargurevich (1987: 78-94); Quesada (1984: 33 – 70); Leñero y Martín (1994: 91-154); Martínez Albertos (1983: 323-326); Pinto (1998: 27- 31); Campbell (1994: 24-26); Halperin (1995: 17-29); y el examen de las entrevistas que aparecen en la prensa nacional e internacional, hemos identificado las siguientes modalidades de redactar la entrevista, vistas como técnicas de estructuración periodística:

A. TÉCNICA PREGUNTA- RESPUESTA

Se trata de una técnica sencilla en la que el cuerpo de la entrevista está construido sólo de la transcripción de las preguntas y respuestas.

La introducción puede redactarse con un resumen global de las afirmaciones del entrevistado, para luego seguir con citas directas. También puede redactarse con el párrafo más importante de la conversación colocada entre comillas. O con una entrada de cita parcial, entrecomillando una frase solamente. En algunos casos, cuando el entrevistado es muy conocido es innecesario dedicar espacio a su presentación. En otros, por no ser conocido, obliga a una nota más o menos amplia de introducción.

El cuerpo de la entrevista, en esta modalidad, ha popularizado un estilo de sólo preguntas y respuestas, como ya hemos dicho, precedidos cada una de un guión, los cuales en la conversación. Como suele utilizarse en la entrevista que busca la noticia de actualidad y/o de comentarios sobre algún tema específico, presenta, sin mayores dilaciones, la respuesta a continuación de la pregunta. Las preguntas y respuestas pueden transcribirse en el orden en que se efectuaron (desarrollo cronológico) o bien presentarse primero las que contienen la opinión que se considere más destacada (es decir, presentar los diálogos en orden de importancia decreciente), o también agrupar los diálogos por temas.

La conclusión de la entrevista suele ser la última respuesta. El lenguaje es generalmente similar al que se utiliza en la redacción de noticias: sobrio, directo, imparcial y objetivo). Veamos un ejemplo, tomado literalmente del diario La República, de Lima, edición del 6 de febrero del 2000:

Sofocleto y su despiadada visión de la política peruana

SOBRE CONCHUDOS, PENDEJOS Y COJUDOS

Entrevista de *Silvia Rojas*

El prolífico, polémico y más ducho de nuestros humoristas, Luis Felipe Angeli de Lama, conocido dentro y fuera de nuestras fronteras con el sugestivo seudónimo de “Sofocleto”, es una figura imprescindible de nuestra historia política del siglo XX. Aunque con pergaminos y cultura que superan a quienes ostentaron el poder desde la década del 50, este piurano de antepasados aristocráticos escogió la escritura como su oficio y el humor como su género preferido, para desconsuelo de los mandatarios; y padres de la patria de varias generaciones.

A los tres años escribió “Las hormigas dibujan bigotes cuando caminan por la pared”, su primer poema o quizás un precoz comentario ingenioso. Cuando iba a cumplir 40 años advirtió que la vida lo iba a “poner en cuarentena”, entonces resolvió quedarse para siempre en 39 años.

Su historia, pues, no podía ser sencilla: revoltoso dirigente estudiantil, viajero empedernido, amigo de escritores y pintores, perseguido político. Por su enfilada pluma el general Velasco lo metió en la cárcel junto a leprosos. Se escapó y luego lo deportaron a la Argentina. En la época del terrorismo hicieron estallar una bomba en su casa. No hubo diario en el que no dejara su huella: “Expreso”, “Correo”, “El Comercio” y “La República”, entre otros. Ahora, acorde con los nuevos tiempos, escribe para un diario en Internet. Autor de diez mil sonetos, quince mil silogismos e infinidad de libros —ahora mismo seis nuevos libros suyos están en imprenta—, este periodista que escribe hasta dormido nos recibió amablemente para conversar muy seriamente sobre su implacable humor y temas de actualidad.

- ¿Dedónde proviene el humor de Sofocleto? ¿Es un don familiar, inspiración divina o qué?

- Fíjate que somos de origen escocés e irlandés, que es la parte de Inglaterra que más ha producido humoristas, como Oscar Wilde, y hay también cierta influencia de mis abuelos que tenían un gran espíritu jocoso. Es decir, que lleva al chiste y que no es lo mismo que humorista porque el humorismo está cargado de filosofía. El humorista no es un chistoso que hace reír a la gente. Lo que busca el humorista es hacer reír a la gente porque el que sonríe es porque piensa. La carcajada, no. Si un hombre pisa una cáscara de plátano y se cae en la calle, hay cinco idiotas que se ríen. ¿Qué los hizo reír? Algo sin ningún valor intelectual. En cambio, si nutres a la gente directamente con un humor distinto, entonces logras esa inmensa satisfacción de hacer cosas positivas a través del humor.

- Y es admirable tener capacidad de reírse cuando en verdad la situación está para llorar.

- El humor es como una forma de nadar. Cuando hay un naufragio, cuando el mar está muy picado, es un sistema de mantenerse para no suicidarse o matar a alguien. Uno nace para eso. He estudiado una serie de cosas en la vida, pero lo he dejado todo por esto.

- Usted es autor de un libro muy conocido que se llama “Los cojudos”...

- El que más se ha vendido en América Latina y en el mundo entero. Casi un millón de ejemplares. Siempre quise escribir una trilogía de lo que era la psicología del peruano. Yo he dicho que el peruano está dividido en tres clases: los cojudos, los conchudos y los pendejos. Los pendejos engañan a los cojudos. Y hay otros que viven al margen de las disposiciones sociales, los tipos que se orinan en los árboles: esos son los conchudos.

- ¿Los políticos en qué grupo cree que se ubican más?

- Hay políticos cojudos, los hay conchudos y pendejos. Tarde o temprano la gente los va identificando, clasificando.

- ¿Es posible que algún político se exima de ser un cojudo hoy en día?

- Es que no están cortados como un cuchillo. Están entremezclados. Los políticos son en general un batido. Lo sacas y dices: este político es más conchudo que cojudo, este es más cojudo que pendejo. La historia política del Perú no ha cambiado para mí, absolutamente en nada. En cada elección no hay un ganador sino un gran perdedor que es el Perú. Nos alegramos pero siempre perdemos. Ahora yo veo todo desde lejos porque recientemente he decidido trasladarme al extranjero y publicar a través del Internet.

- ¿Y cómo clasifica a Fujimori?

- No opino nada sobre Fujimori. Estoy completamente marginado de las cuestiones relacionadas con el régimen actual.

- ¿Por qué una decisión tan drástica?

- Creo que hay personas de allí que nos han hecho mucho daño. Económico y político. Mi periódico, que nos costó una fortuna, se quedó en el aire porque nos cortaron los avisos y las vías de venta.

- ¿De dónde la habilidad para ponerle “chapas” a los políticos?

—Esa es una facilidad asociativa, un mecanismo psicológico. Veo a un personaje y hay algo que, inmediatamente, como si fuera una máquina, te da un nombre que lo ridiculiza de pies a cabeza. O quizás no lo ridiculiza sino que provoca simpatía. Ahora mismo se me hace agua la boca pensando en la cantidad de nombres que podría hacer circular sobre ciertos personajes y que después no se lo quitan más.

- ¿Por qué no intenta bautizar a un par de congresistas oficialistas ahora?

- Nooo. Cuando se abra la caja de Pandora van a salir todas las palomas volando. Por ahora estoy en un retiro transitorio.

- Por el cernidor de su mordaz crítica han pasado muchas generaciones de políticos. ¿Qué diferencias encuentra entre los políticos de ayer y los de hoy?

—Hay un tipo de político histórico, que al margen de su partido o estrato, es un personaje que está en la historia. Pero en el otro extremo hay una cantidad infernal de seres humanos que creen que ser congresistas es como comprarse un helado, entrar a una casa de juego, no sé qué. Son esas cosas inexplicables como tener a un amigo mío, que es casi un analfabeto y está en una lista parlamentaria. Mi abuelo José de Lama estuvo en el Parlamento, un hombre muy rico, en esa época no cobraban lo que se llama la dieta ni el sueldo, sus viajes no le costaban ni un centavo al Congreso. En cambio, ahora vemos una avidez turística, la gente viaja por todo el mundo, en primera clase, con familia.

- Diríase que son unos conchudos.

-Unos grandes conchudos y unos grandes pendejos. Y, finalmente, son grandes cojudos porque van a tener que pagarlo algún día. Eso no es gratis. La gente cree que comete un atropello y punto, pero el asunto revive tarde o temprano.

**B. TÉCNICA PREGUNTA—RESPUESTA
CON INTERPOLACIÓN DE TEXTOS
DESCRIPTIVOS Y/O DE COMENTARIO**

Se puede empezar con una introducción que sirva de presentación, en la cual, por lo común, se identifica al entrevistado, se hace una aseveración interpretativa o se cita alguna de sus opiniones.

En el cuerpo de la entrevista, las preguntas y respuestas del diálogo se presentan mediante el uso de guiones para separar las intervenciones de los dialogantes. En este diálogo se suele interpolar descripciones o narraciones que corren a cargo del periodista, con las cuales se presentan descripciones físicas y psicológicas del personaje, descripciones de ambiente, del régimen de vida del entrevistado (costumbres, manías, aficiones, etc.), anécdotas o valoraciones acerca del personaje. La conclusión puede ser la última respuesta del entrevistado o un comentario del periodista.

En este tipo de entrevista, el lenguaje del periodista puede ser más personal, subjetivo, sin

que por ello pierda sencillez y claridad. En él se combina el lenguaje impersonal e informativo con frases llenas de comentarios personales, tanto del entrevistado como del periodista. Esta técnica se suele usar en la redacción de entrevistas de retrato, personalidad o biográficas. Es decir, en aquellas en las que interesa, sobre todo, la personalidad del entrevistado. Se realizan para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, las anécdotas del personaje.

Las palabras del entrevistado son más que un pretexto para ir develando el modo de ser de la persona, retratar su personalidad, aun cuando pudiera surgir alguna revelación interesante en el curso del diálogo.

Para Martínez Albertos (1983: 324), las entrevistas de retrato, personalidad o biográficas son las más auténticas de todas y las más interesantes: “Con un criterio rigorista puede decirse que la entrevista sólo se justifica cuando el verdadero interés de la noticia radica en cómo es la persona que ha despertado un acontecimiento: interesan las palabras indepen-

dientemente de su estricto contenido. Las verdaderas entrevistas -las únicas que están plenamente justificadas- son aquellas que denominaremos entrevistas de personalidad; es decir, las que se centran en una persona, no en sus declaraciones". Las entrevistas de retrato o personalidad se convierten en biográficas cuando combinan el retrato con amplios detalles de la vida y obra del entrevistado y alternan estos datos con sus opiniones. Leñero y Marín (1994: 140—142), señalan ocho aspectos, que según ellos, deben incluirse en una

entrevista de semblanza de este tipo: descripción física del personaje, descripción psicológica, valoración del personaje, datos biográficos, anecdótico, declaraciones del personaje, régimen de vida y escenario.

Veamos, como ejemplo, una entrevista escrita con esta técnica, publicada en el suplemento Dominical, del diario El Comercio, en diciembre de 1980, y recogida después en libro por su autor:

ANA ASLAN, LA VEJEZ Y LAS ROSAS

Por Manuel Jesús Orbegozo.

Ana Aslan nació en Rumania. En su juventud intentó ser pianista, pero, finalmente, se dedicó a las ciencias. Fue directora del Instituto Nacional de Geriátrica y Gerontología de Bucarest donde la entrevisté, y también, en Lima. Descubrió la acción regeneradora de la procaína y creó productos para el tratamiento del envejecimiento. Participó en numerosas conferencias sobre la tercera edad y fue honrada por universidades y países extranjeros por sus contribuciones a hacer más llevadera esta última etapa de la vida.

Sobre la mesita de centro, en una caja de cartón, unas rosas se marchitan. Cada minuto que pasa, se marchitan.

- *¿Cómo la vida, señora Ana?*
- *Exacto, como la vida.*
- *¿Un mal sin remedio, señora Ana?*
- *¿Cómo sin remedio? El remedio es el gerovital.*

Muy bueno el "comercial", señora Ana, pero en el fondo también muy buena filosofía. Porque la muerte, aunque es un problema inevitablemente real, también es un problema psíquico, una idea por la que no debemos sentir terror. Los ancianos que se pasean en la Clínica de la doctora Aslan, en Bucarest, como si creyeran que no se van a morir.

El doctor Jacques Mousseau fue a Rumania a ver qué pasaba en esa clínica. El día de la entrevista, la investigadora entró en el despacho acompañada por un hombre de larga y blanca barba. Mousseau cuenta que Ana Aslan avanzó hacia el anciano. Este dobló la cerviz y besó la mano de la dama. El anciano fue gentil.

- *¿Cuántos años cree Ud. que tiene este hombre? —le pregunta Ana a Mousseau.*
- *Ochenta años; tal vez, ochenta y cinco.*
- Ana Aslan sonríe. El anciano sonríe. El mismo da su edad:*
- *Tengo treinta años más, doctor Mousseau.*
- *Él es Paresch Margossian y, efectivamente, hoy tiene 116 años de edad. "Es nuestro patriarca -se envanece Aslan- y tiene una hermosa historia que podría relatarla ahora mismo porque disfruta de una excelente memoria. Él fue changador en Constanza y habla varios idiomas y dialectos europeos. Aquí está desde hace algunos años, más de diez. Cuando vino -dice Ana Aslan- estaba acabado. No le gustaba salir de su habitación y pesaba 45 kilos".*
- *Ahora peso 70 kilos —interviene Margossian y explica que todos los días va a dar un paseo por la ciudad.*

Pero, la científica rumana dijo algo muy raro mientras el doctor Mousseau observaba al hombre: 'Más importante que el aspecto físico, este anciano piensa en la vida, no en la muerte. Por lo tanto, yo diría que este hombre de 116 años tiene una vejez normal'.

- *¿Todo se reduce entonces a no pensar en la muerte, señora Aslan?*

La explicación no se puede dar en pocas palabras y ella huye de afirmar esto y lo otro. Pero, hay una verdad: Nadie se muere de muerte natural. El mayor enemigo del hombre es la enfermedad que empieza con cualquier pretexto.

- *¿Qué empieza a morir primero, entonces?*
- *Orgánicamente, todo. Después de los 20 años, todo va declinando. La muerte puede empezar por el ojo, luego seguir por el corazón.*

- Pero, ¿y Barnard?

- Barnard está muy bien allá con Bárbara, todo va OK.

—Entonces, ¿la muerte es el mayor enemigo del hombre?

—No, vuelvo a decir que es la enfermedad. El origen de la muerte hay que buscarlo en la biología, no en el calendario.

Mousseau ha escrito que durante mucho tiempo la célula igual que el átomo pareció ser el radio supremo de lo infinitamente pequeño. Luego, el sabio presintió que debía buscar dentro de los corpúsculos infinitesimales los secretos y las explicaciones que le negaban en el exterior. La célula posee una vida íntima que condiciona las otras vidas. El biólogo moderno ha hecho pie en este microcosmos. La célula llamó la atención de los gerontólogos. Ya Voronoff pensó en provocar a las células sexuales más jóvenes. Paul Diehans estimula los órganos lesionados mediante el injerto de células sanas provenientes del órgano correspondiente de un feto animal. La profesora Aslan actúa directamente gracias a una sustancia inorgánica particularmente atractiva para los fenómenos orgánicos. Eso se llama gerovital y permite comprender que pueda reparar los estragos debidos al envejecimiento donde se pone de manifiesto.

- ¿Estimula una función o un órgano?

-No, -diría Ana Aslan- estimule la célula, elemento del órgano que rige la función. El medicamento que se infiltra hasta el centro de la vida tiene por base la procaína. Ana Aslan se graduó como médica y se especializó en cardiología. Pero, el organismo, en general, la apasionó muy pronto, pues, de la especialización pasó a la medicina general. En la Clínica que dirige, hacía experimentos con procaína para ver su racionalización en el tratamiento del reumatismo. Obtuvo una dosis que aliviaba el mal, pero además notó ciertas particularidades. Cuando el tratamiento se hacía en ancianos, éstos cambiaban hasta de temperamento. La piel, cuyas células mueren para provocar el terror del hombre: las arrugas, en los ancianos éstas comenzaban a regenerarse.

-¿Fue, entonces, un producto de la casualidad su descubrimiento, señora Aslan?

-En parte sí, en parte, no. El hecho es científico y lo único que ocurrió es que yo me di cuenta de lo que estaba ocurriendo. Entonces, me dediqué de lleno a la investigación de los efectos de la procaína.

- La procaína hace desaparecer el dolor, pero el gerovital ¿qué hace?

El mismo profesor Mousseau explica que aquella es una solución de clorhidrato de procaína al dos por ciento de potencialidad, taponeado y estabilizado mediante el procedimiento especial de la profesora Aslan. "El producto contiene, además, ácido benzoico y micro elementos como metales alcalinos y azufre. Si bien, los constituyentes del medicamento se han hecho públicos, el método de fabricación sigue en secreto".

-¿Por qué en secreto, señora Aslan?

En su suite del Hotel Crillon, la científica rumana que desde que llegó a la capital se ve tan asediada por los hombres, pero, parece que más por las mujeres, sonríe con un muy leve gesto facial y con los ojos que miran tras lentes que podrían calificarse de modestos. La dama del día no quiere, por supuesto, revelar "el secreto de la vida" y más bien habla de sus imitadores, de la inmensa cantidad de productos que al amparo de su descubrimiento han sabido explotar científicos, que no se podría dejar de llamarlos científicos, pero también había que dejarles de decir comerciales.

Ana Aslan había declarado ya que ella y los que la acompañan en sus investigaciones están en capacidad de afirmar que "el envejecimiento es esencialmente una perturbación del metabolismo celular, una distrofia, pues, las funciones de la nutrición y excreción no se realizan ya normalmente en el anciano. Su célula se empobrece por falta de asimilación y se asfixia por falta de eliminación. La vejez es el desequilibrio de las funciones". La vejez necesita pretexto. Por cualquier órgano que se nos enferme, por ahí, comienza a buscarnos la muerte. Hablando en términos marinos, podríamos decir que somos un barco, por cualquier ranura, por cualquier pretexto comenzamos a "hacer agua".

"Nuestras vidas

son los ríos

que a la mar
van a parar...”

Los científicos afirman que todas las células del cuerpo humano, todas absolutamente todas, se renuevan. Sin embargo, las células del sistema nervioso que podrían titularse como las más importantes, no se renuevan jamás. No se sabe quién hizo esto, pero esa es la verdad, es un hecho irreversible.

- ¿Entonces, el stress, señora Ana..?
- Exacto, el stress es el mayor enemigo del hombre, de la sociedad moderna.

Los animales se fastidian, tienen sus altibajos, quieren expresarse en alguna forma y patean, rebuznan, se dan de coces, muerden, chillan, aullan, se echan al suelo, berrean, braman. El hombre sale a la calle cargado de adrenalina, está que arde, quiere colocarle al gerente un petardo de dinamita porque le negó un préstamo, quisiera tomar al taxista de las solapas y desaparecerlo; su mujer, sus hijos, el marido, el amante, el ruido, los aviones que surcan el espacio, el hombre, pobre hombre no sabe cómo expresarse, cómo liberarse, cómo luchar a muerte contra el stress para salvarse de la muerte. Eso lo mata. En una sociedad llena de prejuicios y condicionamientos, es imposible que el hombre pueda desfogar humanamente como debería ser. Se muere por dentro, muere todos los días y a cada rato.

En Cabo Blanco, le pregunté a Hemingway cuál consideraba el mayor éxito en su vida. El viejo (y el mar) me contestó sabiamente: “durar”. Durar en la vida es un éxito, pero durar en condiciones aceptables porque de lo contrario, dan ganas, como a Hemingway, de recurrir a un tiro de escopeta para llegar más rápido al fin de la película.

- ¿Nadie podrá dar una receta para vivir muchos años, como Matusalén, señora Ana?

Ella, otra vez, sonrío, pero en fin, se anima a enumerar lo siguiente: 1) Conservarse en un peso equilibrado; 2) Realizar diariamente trabajo físico o intelectual; 3) Pero, que ese trabajo le guste a quien lo realiza, de lo contrario resultaría contraproducente; 4) Hacer gimnasia, procurar vivir al aire libre; 5) Dormir, por lo menos siete horas al día; 6) Hacerse un control médico siguiera una vez al año; 7) Vivir el presente y el futuro, el ayer pertenece al pasado, hay que ser optimista en la vida; 8) No comer demasiado, la obesidad es el camino hacia la arterioesclerosis, hacia la muerte; 9)...

(- ¿Y los problemas sexuales, señora Ana?)
(- Ah, hay que consultar con el endocrinólogo)

Las rosas se han marchitado en una hora más y no las va a salvar ni el gerovital, pero lo importante es pensar en la vida antes que en la muerte. La señora Ana Aslan se pone de pie. Yo ya no pienso en la muerte, voy a ver si me salvo.

Juan Ríos dice una verdad que es verdad porque es poesía más que coincidencia con los gerovitales.

“Nunca existió la muerte... sólo existe infalible y eterna la agonía que de carne o de polvo, se reviste.

El comandante de América sonrío eternamente vivo”.

C. TÉCNICA DE LA ENTREVISTA NARRADA

Aquí la entrevista adopta un uso extenso de la narración y la descripción. Al asumir la forma de relato, no sigue el orden de las preguntas y respuestas, tal como fueron hechas. En la introducción se puede dar cuenta de la descripción figurativa del físico del entrevistado, descripción de la apariencia psicológica del entrevistado, descripción del escenario donde se realiza la entrevista, descripción del tono del diálogo previo a la entrevista en sí, recuento de la biografía del entrevistado u otro tipo de descripciones literarias. A veces incluye una cita o una presentación que relata cómo se llegó a la entrevista o en qué circunstancias se produjo, como modo de presentar al personaje. También se pueden hacer interpolaciones de cómo se desarrolló y cómo concluyó.

El cuerpo de la entrevista es una combinación de citas directas e indirectas, diseminadas o intercaladas con frases o párrafos explicativos de transición que tienen datos sobre el entrevistado (descripción física o psicológica, valoración, anécdotas, etc.). Las declaraciones del entrevistado aparecen entre comillas, o en letra cursiva o negrita, para diferenciarlas de la parte narrativa del periodista. Las descripciones o narraciones también se pueden intercalar dentro de las citas.

En lo demás, es válido lo dicho en el acápite sobre la modalidad pregunta-respuesta, con interpolación de textos descriptivos o de comentario, ya que también se usa en la redacción de entrevistas de retrato o personalidad. Ambas modalidades se prestan para ser expresión de las llamadas entrevistas de creación, o literarias, en las que el estilo del entrevistador marca las claves de interpretación y comprensión del personaje entrevistado. Intervienen esencialmente las dotes personales de observación, ambientación, creación y recreación del periodista para poner en evidencia resonancias y sugerencias que permitan al lector captar, humana o emocionalmente, el fondo individual del entrevistado. Él quién es, el qué es y el cómo es el entrevistado son las tres respuestas que habitualmente cubre la entrevista de creación, en el que se combina, paralelamente, lo informativo con lo estético en el lenguaje narrativo. (Quesada, 1984: 25, 61, 62, 103).

Los finales de esta modalidad de redactar la entrevista, suelen acabar con una de las respuestas del entrevistado. También puede ser con alguna coletilla o frases finales a cargo del periodista.

Como ejemplo de esta modalidad de redactar, leamos la entrevista publicada en el diario *Liberación*, de Lima, el 23 de diciembre de 1999:

EVA Y LA EXPULSIÓN DEL PARAÍSO

“Es difícil aceptar que te han abandonado, que te han abandonado por otra mujer”, dice Eva Ayllón.

Por Maribel de Paz.

No hay negro que se me resista, comenta Eva y se cimbreo: caderas, hombros y una mano en alto. En escena, Eva Ayllón baila incansablemente y bromea con un público que le declara su amor. No me provoques que hasta ahora no he causado ningún divorcio, por más que quise, contesta ella con un derroche de alegría que detrás tiene mucho de carencia y sufrimiento: hambre, hombres y la falta de su abuela que la crió. Soy una de las artistas más asequibles que puede haber en el medio, no tengo ningún problema con eso, nos dice Eva, mientras Zoila Fernández, su manager desde hace veinte años, observa imperturbable la conversación previa al show.

Un pequeño camerino, un rostro serio y fotos solo en escena. Tú pregunta nomás, yo sigo hablando, me dice mientras autografía algunos retratos con sus uñas largísimas, pintadas, con escarcha. Yo le pregunto sobre sus parejas, aquellos dos hombres de los que le quedaron dos hijos y un tanto de amargura. Conozco todos los casos del amor, sé lo que es estar enamorada, sentir que te dejan, saber que te sacan la vuelta. Son cosas que me han tocado vivir, no es un gusto ni lo busco... Si Dios lo ha decidido así, lo acepto humildemente. Ha sido este sufrimiento el que me ha ayudado a decir las cosas como las digo en el escenario.

Francisco se llama su hijo de nueve años, fruto de la relación con un hombre al que ya perdonó. No soy Dios para perdonar pero ya no le guardo rencor, mi mente y mi corazón están libres de presiones y angustias que aniquilan. Es difícil al comienzo, como mujer, aceptar que te han abandonado, que te han abandonado por otra mujer. Pero Eva, quien a los quince años dio a luz una pequeña que murió al mes, asegura que siempre tuvo las puertas de su corazón abiertas y aunque nunca dejó de sentirse bien como artista, madre y mujer, ahora mejor, con marido conocido mejor. El año que viene se casará con el padre de Carlos, su hijo de trece años que ya incursiona dentro de la percusión. Hace años,

cuando vivía en Pueblo Libre, inmersa en una relación tormentosa, y debía encargarse de un restaurante durante todo el día, tuvo que confiarle el niño a su familia. **Apenas abría mi ojo, lo primero que hacía era buscar a mi hijo. En esa oportunidad no tenía la posibilidad de darle un beso de buenas noches, ahora sí, las buenas noches y los buenos días.**

Eva Ayllón está de novia y confía en que su actual relación no es ningún castillo en el aire, sino un edificio sólido como ese inmenso que está en la Vía Expresa. **Nos hemos puesto de novios, algo ridículo después de dieciocho años, pero es más que nada por los niños, para arreglar papeles. En agosto lo pensamos bien, me hizo la propuesta y la acepté. Suena un poco frío pero así es. Nos conocemos ya demasiado y mi segundo hijo lo ha tomado bien, le tiene mucho cariño. Si me ha esperado es porque me quiere, nos casaremos pues.**

De familia norteña e hija de padres separados, Eva vivió desde que tenía dos meses con su abuela. **Creo que ella quería que mis padres gozaran más de su soledad, no sé pues, creo que empezó con algo así, nos contesta esquiva. Fue su abuela por quien se cambió el nombre, por quien siguió la carrera del canto y a quien no olvidará hasta el día de su muerte que tanto teme. También le tengo miedo al dolor a pesar de que lo he vivido tanto física como emocionalmente, y a un auditorio vacío, a eso le tengo pánico, espanto. Hay una gran empresa detrás mío y fracasar sería terrible, será el día en que me retire. Pero ahora su sueño es llenar el estadio Nacional, y anhela, también, una vejez tranquila en la que pueda ver a sus nietos. Como artista creo que he logrado mi cometido. No estoy diciendo que me quiero retirar, pero ya tengo que andar más con los pies de plomo porque ya qué más puedo hacer. Creo que lo he logrado todo.**

Por el profesionalismo sacrificó su juventud y la bohemia a la que se había entregado. En esas peñas de antes, con Oscar Avilés y Alicia Maguiña, Edith Barr, Chabuca Granda y Mario Cavagnaro, Polo Campos y Escajadillo, Eva aprendió canciones de memoria y trató de meterse en el mundo de los artistas famosos, que la aceptaran. **Yo era como su mascotita. Fui telonera de Lucha Reyes, de la Libertad y la Bracamonte, imagínate. Eva agradece por lo que sus esfuerzos y su fe han logrado; todos los años va hasta la Cruz de Motupe, pero esta vez se ha ido a Estados Unidos a pasar Navidad con su familia. No me he despedido de la Cruz, ojalá no pase nada. Quise ir este mes pero se me cruzó con la enfermedad de mi comadre, a la Bracamonte la quiero mucho. Seguramente en otra vida fue mi madre, porque le tengo mucho, mucho cariño.**

Devota del Señor de los Milagros y de San Martín de Porras, también cree en la reencarnación y en la imposición de manos. **Sé que hemos vivido otras vidas, definitivamente. Y digo que lo sé porque tengo momentos en que me transporto y no soy yo. Sí, creo mucho en Dios y en los santos, en la energía que se emana del cuerpo porque Dios lo permite. Yo les quito los dolores a mis hijos, ellos recurren a mí cuando se sienten mal. No soy curandera, pero creo que cuando quieres mucho a las personas, el deseo de verlas bien es lo que te ayuda.**

De sus primeros años también son sus recuerdos de pobreza y noches en vela que aún la acompañan, aunque ya no sea por jaranas, sino por un insomnio que no la abandona. **No sé qué me pasa en la soledad de la noche. Acompañada, hasta la madrugada, por la bulla del televisor, o del ruido de sus hijos jugando en la mañana, son los únicos momentos en que Eva Ayllón se adormece. Simplemente no hay sueño y busco el ruido. Ya estoy acostumbrada al ruido de mis noches. Nunca pude curarme del insomnio pero sí me fui adaptando a una vida más deportista y a seguir un régimen de dieta.**

Ahora, Eva vive en Surco, en una casa inmensa por la que trabajó como loca, **enorme y maravillosa, construida a fuerza de sudor y lágrimas. Todo vale la pena, me ha costado toda la energía de mi cuerpo y estoy muy feliz y orgullosa de haberlo logrado. Yo valoro todo, desde mi calzón hasta mi media con hueco que me da pena botarla. Lo que más puede martirizar es ser pobre, porque el pobre no tiene nada, nada. Entonces ahora yo valoro, mira, hasta el último poquito de comida. El trapo viejo que tengo no lo quiero soltar porque me da cosa, lo he conseguido con tanto esfuerzo.**

Eva Ayllón se cuida mucho, de los periodistas que no vean ningún comportamiento extraño en ella, y de que sus hijos sepan quién es su madre y cómo se gana el dinero. Ella les ha prometido que nunca trabajará los domingos, pero este domingo lo hizo, luego de consultarlo,

desde la escena, a Zoila Fernández, quien la observa desde una banca en la barra. Cincuenta años se ha marcado la artista como límite para su carrera, entonces seguirá bailando, pero ya moderadamente.

Eva Ayllón es, a lo cuarenta y tres años, una mujer muy luchona, muy emprendedora, muy de batalla. Soy una guerrera, soy una guerrera de verdad. Pero uno no siempre tiene las mismas condiciones físicas como para seguir en este camino. Es un camino bien difícil, bien, bien difícil. Y a punto de cumplir treinta años sobre los escenarios, es allí donde le tomamos las fotos, allí donde se transforma, donde coquetea, donde se muestra una mujer curtida pero satisfecha.

D. TÉCNICA CON LA PRESCINDENCIA DE LAS PREGUNTAS

En este caso la entrevista se caracteriza por presentar, directamente, las declaraciones del personaje entrevistado. Las declaraciones están redactadas de tal manera que se sobreentiende cuáles han sido las preguntas del periodista, las mismas que no aparecen en el texto.

El personaje entrevistado habla simplemente en primera persona, como si fuera un soliloquio, aun-

que en verdad está contestando las preguntas que le hace el periodista. Se trata de un procedimiento creativo, literario, usado en la novela moderna y en ciertos monólogos de la dramaturgia de Jean Cocteau, Eugene O'Neill y de otros escritores.

Un ejemplo de este tipo de entrevista es la efectuada por César Hildebrandt a la cantante Xiomara Alfaro, publicada en la revista Caretas, Lima, julio de 1972, que transcribimos a continuación (incluido en Pinto, 1988: 107—109):

HASTA AHÍ NOMÁS, CHICO (XIOMARA ALFARO)

Por César Hildebrandt

Pero mis cosas viejas pues las sigo haciendo en la misma tesitura, porque si no la gente piensa que yo he perdido la voz ¿verdad? y no, con el favor de Dios, la sigo teniendo. ¿hasta cuándo? Pues no lo sé, hasta que Dios lo quiera, porque Él da y quita todo. . . Si te pones a pensar, todo pasa muy rápido. Vivo en Madrid desde noviembre, en la avenida José Antonio. Mira, yo no me voy a poner a decir todo lo que tengo, no soy de esas, yo te digo que tengo lo suficiente para vivir. No soy ambiciosa, he ganado en mis años de carrera. ¿Cuántos? Dieciocho años. Tengo una casa en Miami también. Bueno, relativamente una buena vida. ¿Qué te cuente la mía? ¿Qué qué hacía yo antes de cantar? Nada. Estudiaba en La Habana, después, canto. Me dio por ser enfermera, el trajecito blanco me llamaba mucho la atención, tengo dos hermanos médicos y otra que es enfermera. Pero empezaron que yo cantaba lindo, que por qué no iba a la “Corte Suprema”, que era un concurso como “La escalera del triunfo” aquí. Pero un día me decidí y fui a pedir trabajo en una revista que estaban dando en el teatro “Martí”. Llegué, hice mi prueba y me dieron el papel. Y así hasta ahora. Fue en Lima, en 1955, donde grabé mi primer disco sola, donde tuve mi primer programa radial yo solita. Claro que la consagración en Cuba fue en el “Tropicana”. ¿Cómo eran esos tiempos? Bellos, bellos. Los tiempos más bellos que puede haber. Para un artista, en mi patria, todo, todo, todo. . . Es que no quiero ni hablar. Lo hablo y me da mucho sentimiento. Mejor dejamos eso. Era lo más bello, los recuerdos más lindos que tengo... Yo soy sencilla... Claro que sé cocinar ¿Cómo que las artistas no son buenas amas de casa? No, señor, yo sí. Yo soy artista en la escena, pero después quiero ser mujer. Mis mejores amigas son de fuera del ambiente artístico, son como yo, casadas, tienen hijos, yo no tengo hijos, no puedo hacer el papel de madre, pero soy casada, tengo mi casa, y me gusta atender mi casa, mi marido. Soy artista porque Dios quiso que fuera artista... Me gusta el arte en todo sentido. Me gusta el cine sobre todo. Ese cine de dramas intensos, tú sabes, o si no eso, esos de crímenes, de suspenso. Me gustan más los de antes, estilo Humphrey Bogart, claro que está muerto, Gary Cooper. Estas muy modernas, la verdad es que no me gustan mucho. Me gusta más el cine serio. Eco, eco, eco. Lo que el viento se llevó, el Frank Sinatra flaquito y todo eso, aunque me gusta de viejo también. Las historias de todos los países, como de Perú El mundo es ancho y ajeno; tu sabes, Doña Bárbara, he leído la historia de cada país. Como viajo tanto, me gusta empaparme de lo que es el país. ¡De la idiosincracia, eso es! De la idiosincracia. Y por eso conozco a la gente peruana, por eso me gusta. Porque yo he venido seis, siete veces aquí. Yo estuve en 1955, tú a lo mejor estabas chiquito. Tenía 17 años, era una chiquilla. ¿Cómo ahora? Ay, no seas mentiroso. Me conservo no más, no te creas, me conservo. Como en el arte. El artista nace y después el asunto es mantenerse.

De subir, cualquiera sube: pam pam, subiste así como la espuma, pero después esa espuma, si tú no la sigues moviendo, se muere. ¿Qué qué hay que hacer para mover la espuma? Pues mantenerse, cuidarse, estudiar, cuidar su público, tener un poco de suerte. .. ¿Ideas políticas? Ninguna. Dios me mandó artista. Si me hubiera mandado política fuera política. La política se la dejo para los que viven de eso. Yo como de mi canto. Los políticos comen de la política. Cada cual tiene lo suyo. Digo, porque mi marido le gusta mucho como anda el mundo y yo a veces estoy acostada y él se pone a leer el periódico: ¿Y tú sabes lo que pasa en tal país? ¡Ah, no me diga! ¡Ay, qué pena! ¡Ay qué bueno! o lo que sea, pero ahí no más. También los artistas tenemos que tener mucho cuidado. Como viajamos tanto. ¿Qué mi peinado es norteamericano? No, el mío es afrocubano, qué te crees... Yo estoy cansada. Todo es hacer maletas, subir al avión, viajar en carro, los cambios de clima, de agua, de horarios: es horrible. Pero esa es mi vida, ese es mi trabajo... ¿Miedo al retiro? ¿A la vejez? Al contrario, nunca, estoy esperando que lleguen pa descansar. Yo nací en una casa muy católica y creo que nacimos para morirnos, ahorita mismo estábamos hablando de eso. Hay gente que le tiene miedo a la muerte, a los muertos. Yo perdí a mi madre hace once años y hoy extraño tanto a mi tierra, y mi gente que a veces me acuesto y digo ay, si pudiera ver a mi madre, su espíritu, si es cierto lo que dicen de que los espíritus salen. Yo extraño mucho mi tierra, mucho, mucho. Podría ir en este momento, pero el problema es que no sé si me dejarán salir. Yo salí en el 58 de Cuba, antes del problema político. ¿Qué qué pienso de los gusanos? Pues son unos bichos muy feos. ¿Ah, cómo? Pues en eso, pienso que el que inventó la palabrita con otro sentido, no sabe lo que dice. Cada uno tiene sus ideas. ¿Que Fidel es un tipazo? Mira, no te lo podría decir porque no lo conozco, de a verdad que no... ¿Qué qué opino de mi misma físicamente? Bueno, yo sé que no soy una beldad, no soy una mujer bella, pero Dios me ha dado otras cosas lindas, que estoy feliz con eso. ¿Cómo? ¿Qué qué otras cosas lindas aparte de la voz? ¡Bueno chico, pero tú lo quieres saber todo!

Que estos cuatro ejemplos de redacción de entrevistas, efectuadas por periodistas peruanos, sirvan de estímulo a los jóvenes estudiantes de ciencias de la comunicación, para desarrollar sus propias habilidades creativas en esta área de la redacción periodística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CAMPBELL, Federico (1994). Periodismo escrito. México: Editorial Ariel.
- CHARNLEY, Mitchell V. (1971). Periodismo informativo. Buenos Aires: Ediciones Troquel.
- GARGUREVICH, Juan (1987). Nuevo manual de periodismo. Lima: Editorial Causachum.
- HALPERIN, Jorge (1995). La entrevista periodística. Intimidades de la conversación pública. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- LEÑERO, Vicente y MARÍN, Carlos (1994). Manual de periodismo. México: Editorial Grijalbo.
- LÉVANO, César (1983). El arte de la entrevista. EN: Alemán S., Marco, La entrevista. Técnica y arte de Alfonso Tealdo, Manuel Jesús Orbeagozo, Hernán Velarde, Mario Campos y César Lévano. Lima: Editado por MAS Comunicación.
- MARTINEZ, Albertos, José Luis (1983). Curso general de redacción periodística. Barcelona: Editorial Mitre.
- PINTO Gamboa, Willy (1988). La entrevista periodística. Antología. Lima: Editorial Cibeles.
- QUESADA, Montse (1984). La entrevista: obra creativa. Barcelona: Editorial Mitre.